

La formación de valores a través del cine mexicano y la literatura: una experiencia docente

Martha Eugenia Valtierra Mata
Silvia Guadalupe Ordaz Cortés

En este trabajo se describe la experiencia realizada con estudiantes de Licenciatura en Educación del Instituto de Investigaciones en Educación, a través de la materia optativa de 8 créditos denominada “Los valores y estereotipos en el cine mexicano”. Dentro del programa de la licenciatura mencionada, se exponen en primer lugar, los principios teóricos fundamentales de la materia apoyados en la pedagogía crítica de Peter Mc. Laren y Henry A. Giroux, y en segundo término se describe la estructura de los elementos trabajados a lo largo del semestre, así como la forma en que los créditos se han ido desarrollando por medio de algunas dinámicas que, intercaladas con la presentación de trabajos en grupo e individuales, y con base en lo que los estudiantes observaron y analizaron en las películas proyectadas además de la lectura de cuentos o narraciones cortas, lograron identificar algunos valores como: respeto, responsabilidad, solidaridad, lealtad, justicia, entre otros.

Introducción: Contexto histórico del cine mexicano¹

Al cine habría que entenderlo no sólo como un hecho estético, capaz de ser estudiado por sí mismo, sino como un fenómeno complejo y de gran amplitud, que incide en los comportamientos sociales y que a su vez se nutre de ellos.

La primera exhibición de cine en el país, se llevó a cabo el 6 de agosto de 1896 de manera privada, en Chapultepec para Porfirio Díaz. El día 14 del mismo mes y año, se iniciaron las sesiones al público en un local de la calle Plateros (hoy Madero) de la ciudad de México.

El cine mexicano fue tomando su propio curso al pasar del retrato de la realidad a la creación de una realidad ficticia. En los inicios del cine mexicano, la producción de su etapa muda se divide en dos periodos; uno de 1896 a 1915, y otro de 1916 a 1930, que contrastan por la oposición del tipo de películas hechas como consecuencia del concepto que se tuvo del cine, es decir, que el primer cine mexicano fue entendido como una prolongación de la prensa, como

DE LOS REYES, Aurelio. “Cine y sociedad en México 1896-1930, Vivir de sueños” Vol. I (1896.1920). Ed. UNAM.

un periódico ilustrado y que de 1896 a 1915 surge un cine según la técnica de la vista cinematográfica que permitió observar la realidad, al país, a la gente, a la revolución. De 1916 a 1930 se supera este concepto para hacer el “film”, que propiciará el cine argumental, inspirado en arquetipos extranjeros, marcando así la diferencia entre los documentales de la Revolución y las películas de argumento sobre la Revolución. La diferencia es notoria: el documental impresiona por su realismo, por el dramatismo de algunas escenas, por la claridad y la nitidez de las imágenes y por la épica que transmiten los contingentes revolucionarios al pasar frente a la cámara. En cambio las imágenes de las primeras películas argumentales son ridículas, de comicidad involuntaria.

El cine en sus dos etapas, la muda y la sonora, sobre todo en ésta última y a través del tiempo, ha logrado captar grandemente la atención de la sociedad mexicana, impactándola profunda y extensamente, en sus distintos aspectos: políticos, religiosos, legales, en las modas y las costumbres, así como en los aspectos valorales, adquiriendo y reflejando estereotipos, que a su vez, la sociedad mexicana ha adoptado. Al tomar en cuenta esto último, se pensó que la exhibición de películas mexicanas seleccionadas, de cuyo análisis por parte de los estudiantes y las profesoras permitieran obtener información acerca de los estereotipos y valores observados en ellas y también por la necesidad de elaborar una nueva perspectiva didáctica menos convencional y más acorde con los planteamientos teóricos que queremos llevar al aula. El reto consiste en utilizar una pedagogía crítica de base teórico-reflexiva y que en ningún momento se pierda el vínculo con la vida cotidiana.

Consideramos que a través del cine mexicano, se pueden observar las conductas manifestadas por personajes que pretenden reflejar la vida real con sus subjetividades y fantasías y sus actitudes valorales, con las cuales se reconstruye la vida cotidiana de una sociedad, bajo criterios creados en los escenarios con el fin de propiciar la identificación y reflexión de ésta, es decir, se obtienen visiones respecto al comportamiento de un padre de familia, de los hijos, de los habitantes de una comunidad, como ejemplos.

Con el trabajo de los actores del cine mexicano, que a través de sus actuaciones tratan de analizar a los sujetos desde el punto de vista cognitivo, perceptual, afectivo y valoral en relación a su entorno social, que entre otras cosas, servirá en muchos casos para la identificación de conductas positivas o negativas por los estudiantes, a los que les serán útiles, como parámetros para la posible ratificación o rectificación de éstas, por lo cual se elaboró esta propuesta conceptual y metodológica que pretende dar una nueva visión de la educación en valores.

Actualmente la enseñanza de la ética y la formación moral, tiene relación necesaria con una educación estética y una educación sentimental, que comienza desde el nivel preescolar y toma consistencia a lo largo de toda la infancia,

adolescencia y juventud. La educación del gusto estético, de la imaginación, de la afectividad, se muestran imprescindibles para la formación moral de nuestros jóvenes; en definitiva, para alcanzar en la madurez una auténtica educación integral.

Dicho lo anterior, se expone a continuación el desarrollo del proceso de identificación de estereotipos y formación de valores, lo cual forma parte del programa de la materia optativa, con la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las experiencias que ofrecen el cine mexicano y la literatura para favorecer el desarrollo y la eficacia de la educación en valores de los estudiantes?

Dinámica del curso

La dinámica de las clases se realizó siguiendo una metodología participativa e integradora con el fin lograr los propósitos programados para que de manera paralela, se combinaran las sesiones distribuyéndolas semanalmente. Así para seguir un esquema que facilitara el trabajo de los alumnos, se dispuso de una sesión a la semana para la fundamentación teórica, seguida de otras sesiones correspondientes a las cuestiones específicas de identificación y análisis de los valores proyectados a través de los personajes expuestos en las películas y sesiones de análisis de lecturas. El propósito principal consistió en identificar los estereotipos de las películas mexicanas proyectadas en el aula, para motivar a los estudiantes y fomentar su identidad cultural. Durante el desarrollo del curso se realizaron estrategias de aprendizaje para describir los valores que se expresaban a través del lenguaje de los estereotipos y la elaboración de mapas conceptuales para identificar los valores que reflejan a la sociedad mexicana, así, también se analizaron los estereotipos del cine mexicano y la transformación de los valores según las épocas.

Se utilizaron métodos de aprendizaje vivenciales para atender el aspecto emotivo de los estudiantes, porque se considera que es un factor imprescindible para el desarrollo integral de la materia.

Otro de los motivos fue el procurar acercarse y entender las condiciones reales de las vidas de nuestros estudiantes para ofrecer una dinámica que resultara motivadora en su aprendizaje.

Todas las sesiones de clase estuvieron orientadas a suscitar el interés y la participación de cada uno de los estudiantes no sólo en el contenido sino también en el desarrollo de dicha participación, para favorecer una dinámica abierta, además de la constante invitación a intervenir en los debates y conclusiones durante la presentación de sus trabajos.

Metodología

Se trata de un estudio de tipo participativo fundamentado en la teoría crítica de Peter Mc. Laren y Henry Giroux con una muestra representativa de estudiantes de Licenciatura en Educación, que eligieron la materia optativa denominada “*Los valores y estereotipos en el cine mexicano*”. Cada estudiante elaboró individualmente y fuera del horario de clases, una serie de ejercicios y comentarios del análisis de las películas proyectadas y de algunas lecturas de cuentos y narraciones, con el fin de identificar los aspectos más relevantes en el terreno valoral y en la selección de estereotipos. Para este estudio, se tomaron en cuenta los tres niveles de lectura propuestos por Donna Kabalen: primer nivel literal, segundo nivel inferencial y tercer nivel analógico, basados en seis procesos básicos de pensamiento y en la aplicación de esquemas mentales para el logro de la representación de la información dada en los textos.

Sesiones de cine

En las sesiones correspondientes al cine, los estudiantes percibieron a los personajes como los seres humanos que sufren contrariedades o que gozan de ciertas vivencias igual que ellos. Una película puede presentar al espectador la oportunidad de experimentar todas esas vivencias a través de las acciones que realizan los actores y al mismo tiempo, para sentir en la propia vida las emociones y recuerdos personales reflejados en la pantalla. Por ello, toda experiencia fílmica es creativa, crítica, participativa y catártica que permite descubrir de sí mismo el ideal que se proyecta sobre el protagonista de la historia, del héroe de la pantalla, sobre todo cuando el espectador se involucra en el argumento y la actuación expuesta.

Entre las películas y cuentos analizados, se describen las siguientes:

“MACARIO” (1959)

Corre el siglo XVIII. Macario es un leñador que vive en la miseria con su mujer y sus hijos. Es tanta su hambre, que delira, imaginando comer un guajolote sin convidar a nadie. Su mujer roba uno de estos animales y se lo entrega a su marido y éste sale al bosque a comérselo. Dios y el diablo le piden bocados y Macario se los niega porque para él, ninguno de ellos es digno, pues cada uno tiene los medios necesarios para hacerse de lo que gusten; en cambio a la muerte sí le ofrece una ración, pues considera que ella es la eterna solitaria que vaga en busca de “el que sigue” sin importar quién sea, sin imponer distinciones, por lo que entonces, la muerte, en agradecimiento, le regala un agua milagrosa que cura cualquier enfermedad, siempre y cuando aún no sea el momento de cegar

para siempre ese cuerpo doliente. Primero, le devuelve la salud a su propio hijo que ha sufrido un accidente; después comienza su ascenso a la fama, convirtiéndose también en adinerado civil de la Nueva España. La envidia ronda a su alrededor, sobre sus posesiones, y la Inquisición lo acusa de ser un brujo; aunque sale inocente ante los ojos de los sumos sacerdotes. Lo único que lo salva de la hoguera, es que sane al hijo del Virrey. La mujer de Macario lo encuentra muerto junto al guajolote, sin haberlo probado.

Valores: amor, caridad, compasión, humildad.²

Estereotipos: pobre, indio, ambicioso, mendigo, brujo, dios, diablo, la muerte.

“PUEBLO DE MADERA” (1990)

El argumento de esta película se desarrolla en una comunidad maderera del estado de Durango, en donde se narran las vicisitudes de una familia que lucha por una movilidad social que está fuera de su alcance, dada su situación de pobreza y aislamiento, convirtiéndose así en un sueño irrealizable cualquier cambio.

En esta película se describieron los estereotipos y mediante la participación e interacción de los estudiantes y maestras en el aula, se analizaron los siguientes conceptos:

- Ambición: al considerar que uno de los personajes que se describe en el argumento, específicamente el que soñaba con ser actor de cine y que no estaba conforme con ser sólo un empleado más de la fábrica, un habitante más de un pueblo tan pequeño como en el que vivía.

- Pobreza: el aspecto de las casas en los que los habitantes vivían, chicas y muy humildes. Pobreza reflejada en la actitud de una muchacha que se acaba de casar, que siempre iba a pedir fiados los alimentos a la única tienda para prepararle de comer a su marido.

- Explotación: los obreros de la fábrica, a pesar de trabajar la mayor parte del día, no les alcanzaba el sueldo para mantener a su familia.

- Machismo: del esposo más joven que la protagonista, que se divertía con sus amigos y ella se quedaba todo el día encerrada en la casa.

- Infidelidad: del hombre hacia la esposa. El joven casado conoció a una muchacha, a la que invitaba a salir.

- Espíritu de superación: por parte de los niños que querían salir adelante y no estancarse como sus padres en la fábrica de madera, querían salir del pueblo e irse a la ciudad de Durango. Podría compararse esta actitud, un poco a la de los emigrantes mexicanos que van tras del sueño americano. Las personas no están conformes con lo que tienen, pues necesitan encontrar un trabajo y pretenden tener una vida mejor.

²Las 100 mejores películas del cine mexicano” en la revista “SOMOS”, México 1994.

“BELLAS DE NOCHE” (1974)

Se considera la decadencia del cine mexicano, ya que las películas que se producían en esa época, carecían de un argumento formal, era obvio que sólo se quería mostrar una realidad que anteriormente había sido muy poco abordada, consistente en la descripción de una vida desarrollada en los lugares de poco prestigio, entre mujeres que representan un símbolo sexual, con escasos valores y principios, que llegaban a trabajar en bares por la carencia de dinero, y sin saber hacer otra cosa, se empleaban en lo aparentemente más fácil, como lo es la prostitución.

A la mujer se le observaba como objeto al que no se le debía respeto, se hace patente que estas películas no se hacían con la finalidad de describir una realidad problemática existente en nuestro país, sino como simple distracción para determinada clase de espectadores.

Al analizar este tipo de películas en su enfoque valoral y de estereotipos, los estudiantes identificaron a los personajes con los siguientes:

ESTEREOTIPOS	VALORES
• Embriaguez	Amistad
• Pobreza	Confianza
• Soledad	Respeto
• Desesperanza	Educación.
• Conformismo	
• Carencia de valores familiares (desintegración familiar)	
• Caciquismo.	

Como resultado de este análisis los estudiantes y maestras obtuvieron las siguientes conclusiones:

Habría que tomar en cuenta que los puntos señalados son importantes, como por ejemplo, el alcoholismo que ha sido un problema para algunas personas que en combinación con la soledad, la pobreza, la desesperanza y la baja autoestima, son factores que las inducen a la autodestrucción.

En muchos casos, las personas de escasos recursos económicos, carecen de oportunidades de insertarse en el campo laboral debido a su bajo nivel de escolaridad y se les dificulta con más frecuencia encontrar un trabajo bien remunerado. En cierta forma las condiciones precarias en las que viven, propician a que se empleen en lugares poco dignos, para poder ganarse su manutención.

“SUBIDA AL CIELO” (1951)

Ésta fue una película producida por el cineasta mexicano Luis Buñuel (1900-1964). El argumento se desarrolla en un pequeño pueblo costero del estado de Guerrero, en el que un joven, Oliverio, debe interrumpir su viaje de bodas porque

su madre, doña Ester, está moribunda. La madre pide a Oliverio que vaya a Petatlán a buscar al licenciado Figueroa para que redacte su testamento. Oliverio emprende el viaje en un autobús destartado. En el trayecto el joven tiene que sortear todos los imprevistos, además del asedio de Raquel, una sensual y coqueta mujer que desea a Oliverio.

A continuación se destacan algunos estereotipos y valores detectados por los estudiantes en el argumento descrito.

ESTEREOTIPOS

- *Pobreza*: La mayoría de los personajes pertenecen a la clase social de bajos recursos económicos. Por lo mismo, el pueblo en general tiene un autobús muy antiguo, que es su único medio de transporte.

- *Infidelidad matrimonial*: la que Oliverio comete con Raquel, que es una mujer sin valores que se insinúa a varios hombres.

- *Política espuria*: la del candidato a diputado, que quería sobornar a todo mundo, amenazando con un arma para conseguir su triunfo en las elecciones.

- *Machismo*: típico personaje que sólo busca divertirse con las mujeres.

- *Muerte*: la de la niña, que es un mensaje de inseguridad por la vida, porque no se puede saber cuándo se llega el momento de morir.

VALORES

- *Legalidad*: el protagonista Oliverio Grajales tiene que acudir con el abogado del pueblo, para legalizar una herencia

- *Abnegación*: el de la esposa de Oliverio que atendía a la suegra mientras éste le era infiel.

- *Amor*: el de Oliverio por su madre moribunda.

“FRIDA, NATURALEZA VIVA” (1983)

Kahlo, Frida (1907-1954). Nació el 6 de julio de 1907 en Coyoacán, D. F. Su nombre completo fue *Magdalena Carmen Frieda Kahlo Calderón*, cuya vida estuvo marcada continuamente por los accidentes y la enfermedad. A los 6 años de edad, sufrió la poliomielitis y como secuela, le quedó el pie derecho totalmente deformado; a los 18 años, sufre un grave accidente en un choque de vehículos, en el cual una barra de hierro le atravesó el cuerpo a la altura de la pelvis dejándole dañada la columna vertebral y la cadera. Su drama personal era terrible, para ella el mundo se convirtió en un “planeta doloroso” y esta visión de la existencia quedará reflejada en toda su obra pictórica, la cual adquirió fuerza cuando ingresó a un hospital y permaneció postrada durante meses a causa del antedicho accidente.

A los 20 años conoce al pintor Diego Rivera en el Partido Comunista de México y dos años más tarde, decide casarse con él. Su cuerpo no resiste ninguno

de los tres embarazos que tuvo, al tiempo que observaba cómo su marido y su hermana Cristina comienzan una relación amorosa que la obliga a una vida solitaria salpicada de romances con personajes como el escultor estadounidense Isamu Noguchi o el político León Trosky, aunque a la postre regresará con su exmarido y se instalarán en la “Casa Azul”, en la delegación Coyoacán del Distrito Federal.

En 1950, es intervenida quirúrgicamente siete veces en la columna vertebral, por lo que tiene que pasar nueve meses en el hospital. Tres años después, cuando Frida cuenta con 46 años, se organiza su primera exposición individual en México. La frustración maternal, los celos por las infidelidades de su marido y su progresivo deterioro, le dieron los grandes temas centrales a su obra. Frida explica que: “*Me retrato a mí misma porque paso mucho tiempo sola y porque soy el motivo que mejor conozco. Supongo que por eso acabo rompiendo tabúes relacionados con el cuerpo y la sexualidad de las mujeres*”.

El 13 de julio de 1954 muere Frida Kahlo en la Casa Azul a causa de una embolia pulmonar, ya no habría de preocuparse por combatir los deseos de suicidarse que en ocasiones le asaltaban. La artista murió a los 47 años.

En esta película se abordan las etapas más significativas de la pintora mexicana Frida Kalho, en la mayoría de las escenas no hay diálogos, sólo imágenes como en el cine mudo. Los estereotipos detectados por los estudiantes y maestros a lo largo de la película fueron los siguientes:

ESTEREOTIPOS

- *Infidelidad*: Diego Rivera le fue infiel a Frida con la hermana de ésta.
- *Liberal*: no estaba conforme con el sistema político de ese tiempo.
- *Frustración*: por su imposibilidad de tener hijos.
- *Soledad*: cuando muere Diego Rivera.

VALORES

- *Amor*: El amor que sintió hacia el pintor Diego Rivera.
- *Entereza*: a pesar de las secuelas que le dejó el accidente del que quedó parálitica de la columna vertebral, continuó con gran éxito su obra pictórica que la hizo famosa mundialmente.
- *Arte*: reflejado en su extensa y magnífica obra pictórica

Sesiones de lectura

Entre las lecturas que se realizaron en el aula se citan: “*Yo soy Pablo...*”, “*¿Quién defiende a la tierra?*”, “*El sino del escorpión*”, “*El príncipe feliz*”, “*El juglar de la Virgen*”, “*Rogers*”, “*La jaula de la tía Enedina*”, entre otras. Las sesiones

de lectura tuvieron como propósito que los estudiantes diseñaran mapas conceptuales con la identificación de valores y estereotipos.

“YO SOY PABLO...”

Este cuento, trata de una mujer de 40 años que narra su historia de cuando estaba joven, ella amaba a un hombre, su nombre era Pablo, eran novios y se querían mucho. Ella le entregó su amor sin casarse y quedó embarazada. Al paso del tiempo, Pablo se tornó agresivo y bebía alcohol hasta embriagarse.

Pablo no sabía que sería padre y cuando ella se lo dijo, éste se molestó y le prohibió que lo tuviera, ella le rogaba que la dejara tener a su bebé, que se iría con su tía a vivir mientras nacía, pero a él no le importaron sus palabras y la golpeó, la pateó en el vientre, produciéndole a la mujer lesiones por las que perdió al bebé; Pablo desapareció y nunca volvió a saber nada de él. Pasaron los años y la mujer quedó sola, trabajaba en una oficina postal, ya con cuarenta años encima, recordaba a Pablo con tanto amor. Un día se presentó a trabajar un joven al que ella le encontraba mucho parecido con Pablo, se conocieron y mantuvieron una relación íntima, ella en sus fantasías hacía pasar al joven por Pablo.

Después de esta descripción realizada por un pequeño grupo de estudiantes, éstos concluyeron lo siguiente:

- Era una mujer exitosa en su trabajo pero en su vida personal era un caos por su misma dependencia emocional para con Pablo.

- Con mucha frecuencia suele suceder que hombres, o sobre todo mujeres, son maltratados física, verbal y psicológicamente por sus parejas, y que a pesar de esto, persisten aferradas, como en este caso, al recuerdo; y en otros, peor aún, en la convivencia cotidiana, en medio de humillaciones y vejaciones entre ellos, sin poder separarse, por miedo a perder algunas ventajas obtenidas en esa conflictiva unión.

- Muchas situaciones conflictivas fueron detectadas en el cuento, tales como *alcoholismo, irresponsabilidad, maltrato, dependencia emotiva de la mujer hacia Pablo e infelicidad.*

Otra lectura analizada por los estudiantes fue el siguiente relato:

“¿QUIÉN DEFIENDE A LA TIERRA?”

“Lo que acaece a la tierra,
les acaece también
a los hijos de la tierra”

Antes de la llegada de los europeos al continente americano, eran numerosos los pueblos y naciones indígenas que poblaban estas tierras. Tan sólo en el área comprendida en las tierras de la Nueva España o México, habitaban entre pueb-

los nómadas y sedentarios más de treinta millones de individuos según cálculos de Alexander Barón de Humboldt, con datos proporcionados por los misioneros y cálculos hechos por él mismo. Pero no habían pasado 30 años de la conquista de la ciudad de México-Tenochtitlán (1521), y del inicio de la expansión colonial española, y ya la población se había reducido a poco menos de tres millones. Bernardo García Martínez en el capítulo “Saldo demográfico y cultural de la conquista” de la obra *“Gran Historia de México Ilustrada”*, anota: *“la primera gran sacudida de la conquista y la más destructiva de todas, no se debió al fragor de las batallas sino a un agente silencioso y mortal: las enfermedades introducidas por los europeos en una tierra donde eran desconocidas y cuya población indígena no tenía defensas biológicas ni recursos específicos para combatirlas. Esta tragedia humana ha sido denominada por los historiadores como la “Catástrofe demográfica del siglo XVI”, y sin duda alguna lo fue”*. Esto, que indudablemente es un genocidio para los ecologistas, es además un daño a la naturaleza, es un ecocidio porque significó depredación y cambios brutales en el sistema económico y geográfico, es decir, muerte de un sistema equilibrado entre el hombre y la naturaleza por un sistema materialista y de explotación desmedida del medio geográfico.

En el otro escenario geográfico señalaremos que en el año de 1800, el estado de California estaba habitado por 300,000 indios pertenecientes a diversas tribus. En 1900, y sobretodo después de 1848, cuando pasa de ser territorio mexicano a territorio estadounidense, tan sólo quedaban 20,000; y es que los europeos sajones, españoles o portugueses preferían, sobre todo los primeros, exterminar o subyugar, que comprender.

Una vez que la población indígena era sometida, esclavizada, aniquilada por enfermedades o muerta en batalla, los pocos sobrevivientes huían a lugares donde fuera mínima o nula la presencia europea; inmediatamente se iniciaba un proceso de transformación; el denominado impacto ambiental que, en combinación con el demográfico, desembocaron en irreversibles alteraciones de la geografía: nueva distribución de la población, caminos y redes de intercambio, las actividades económicas, los aspectos regionales, introducción de especies de animales desconocidas en el continente, desaparición de algunas especies nativas como es el caso dramático de millones de búfalos cuyo hábitat eran las inmensas praderas centrales de lo que hoy es Estados Unidos, praderas que cubrían tres millones de kilómetros cuadrados.

Sin embargo, somos las generaciones descendientes de aquellos primeros europeos, producto del mestizaje con los pobladores nativos, africanos o asiáticos, quienes directa o indirectamente hemos causado graves deterioros de la tierra, no solamente local sino regional y mundialmente, contaminando tanto en la superficie como en el subsuelo, las aguas corrientes y subterráneas, así como los mares.

Paradójicamente el progreso basado en el materialismo y el lucro, que pretende proporcionarnos comodidades y bienestar, es lo que más contamina a la Tierra. Los transportes aéreos, terrestres y marítimos que son impulsados por motores de combustión; la confección de ropa proveniente de fibras sintéticas, la invasión de productos de plástico en forma de recipientes, botellas, frascos, bolsas, juguetes, etc.; esto, y una gran variedad de productos que consumen grandes cantidades de recursos naturales y que, en el proceso de su fabricación lanzan a la atmósfera millones de toneladas de residuos, partículas, humos y gases altamente tóxicos, que al no poderlos asimilar la atmósfera, provoca el llamado “efecto invernadero” constituyéndose en un amenaza real a la sobrevivencia biológica y la muerte de toda manifestación de vida en el Planeta.

Es por esto que creemos pertinente transcribir la famosa carta de Seattle al presidente de los Estados Unidos, Franklin Pierce, que es una lección para la humanidad, que destila un amor extraordinario, podríamos decir sagrado, a la naturaleza, a la Madre Tierra.

La ciudad estadounidense de Seattle, en el extremo nor-occidental de ese país, celebró en el año 2000 el 150 aniversario de su fundación. Se trata de una metrópoli próspera, (cuenta con 1.800,000 habitantes, calculado al 2000), de hermoso emplazamiento y agradable clima, y es un importante punto de contacto lo mismo con Canadá y Alaska, que con los países de la cuenca del Pacífico en el extremo asiático. Seattle, (llamada así en honor del Jefe piel-roja del mismo nombre) fue fundada en los tiempos del expansionismo estadounidense, cuando por la vía de las invasiones o las compras principalmente, fueron adquiridos vastos territorios para la Unión, que originalmente creada en la costa oriental, fue avanzando hasta la occidental en busca de suelo, oro o poder. Los indios americanos, primigenios habitantes de esas zonas, resistieron estérilmente las invasiones a sus tierras, ya que fueron pacificados entre 1850 y 1890. En 1854, el Jefe piel-roja Seattle de la tribu de los *duwamish*, dirigió una carta al presidente de Estados Unidos, el demócrata Franklin Pierce, en la que expuso sus razones para no ceder en venta el suelo que habitaba su raza. Este documento, se conserva hasta la fecha como uno de los más hermosos ejemplos de amor por la ecología -el término era desconocido entonces- y ofrece una lección para las generaciones actuales en cualquier parte del planeta

LA CARTA DEL JEFE SEATTLE

Jefe de los Caras Pálidas:

¿Cómo se puede comprar el cielo o el calor de la tierra? Ésa es para nosotros una idea extravagante.

Si nadie puede poseer la frescura del viento ni el fulgor del agua, ¿cómo es posible que ustedes se propongan comprarlos? Mi pueblo considera que cada

elemento de este territorio es sagrado. Cada pino brillante que está naciendo, cada grano de arena en las playas de los ríos, los arroyos, cada gota de rocío entre las sombras de los bosques, cada colina, y hasta el sonido de los insectos son cosas sagradas para la mentalidad y las tradiciones de mi Pueblo.

La savia circula por dentro de los árboles llevando consigo la memoria de los Pieles Rojas.

Los Caras Pálidas olvidan a su nación cuando mueren y emprenden el viaje a las estrellas.

No sucede igual con nuestros muertos, nunca olvidan a nuestra tierra madre. Nosotros somos parte de la tierra. Y la tierra es parte de nosotros. Las flores que aroman el aire son nuestras hermanas. El venado, el caballo y el águila también son nuestros hermanos.

Los desfiladeros, los pastizales húmedos, el calor del cuerpo del caballo o del nuestro, forman un todo único.

Por lo antes dicho, creo que el Jefe de los Caras Pálidas pide demasiado al querer comprarnos nuestras tierras.

El Jefe de los Caras Pálidas dice que al venderle nuestras tierras él nos reservaría un lugar donde podríamos vivir cómodamente. Y que él se convertiría en nuestro padre. Pero no podemos aceptar su oferta porque para nosotros esta tierra es sagrada.

El agua que circula por los ríos y los arroyos de nuestro territorio, no sólo es agua, es también la sangre de nuestros ancestros.

Si les vendiéramos nuestra tierra tendrían que tratarla como sagrada, y esto mismo tendrían que enseñarle a sus hijos.

Cada cosa que se refleja en las aguas cristalinas de los lagos habla de los sucesos pasados de nuestro Pueblo. La voz del padre de mi madre está en el murmullo de las aguas que corren. Estamos hermanados con los ríos que sacian nuestra sed. Los ríos conducen nuestras canoas y alimentan a nuestros hijos. Si vendiéramos nuestras tierras tendrían que tratar a los ríos con dulzura de hermanos, y enseñar esto a sus hijos.

Los Caras Pálidas no entienden nuestro modo de vida. Los Caras Pálidas no conocen las diferencias que hay entre dos terrones. Ustedes son extranjeros que llegan por la noche a usurpar de la tierra lo que necesitan. No tratan a la tierra como hermana sino como enemiga. Ustedes conquistan territorios y luego los abandonan, dejando ahí a sus muertos sin que les importe nada. La tierra secuestra a los hijos de los Caras Pálidas, a ella tampoco le importan ustedes.

Los Caras Pálidas tratan a la tierra madre y al cielo padre como si fueran simples cosas que se compran, como si fueran cuentas de collares que intercambian por otros objetos. *El apetito de los Caras Pálidas terminará devorando todo lo que hay en las tierras hasta convertirlas en desiertos.*

Nuestro modo de vida es muy diferente al de ustedes. Los ojos de los Pieles Rojas se llenan de vergüenza cuando visitan las poblaciones de los Caras Pálidas. Tal vez esto se deba a que nosotros somos silvestres y no los entendemos a ustedes.

En las poblaciones de los Caras Pálidas no hay tranquilidad, ahí no puede oírse el abrir de las hojas primaverales ni el aleteo de los insectos. Eso lo descubrimos porque somos silvestres. El ruido de las poblaciones insulta a nuestros oídos. ¿Para qué le sirve la vida al ser humano si no puede escuchar el canto solitario del pájaro chotacabras? ¿Si no puede oír la algarabía nocturna de las ranas al borde de los estanques? Como Piel Roja no entiendo a los Caras Pálidas. Nosotros tenemos preferencias por los vientos suaves que susurran sobre los estanques, por los aromas de este límpido viento, por la llovizna del mediodía o por el ambiente que los pinos aromatizan.

Para los Pieles Rojas el aire es de un valor incalculable, ya que todos los seres compartimos el mismo aliento, todos: los árboles, los animales, los hombres. Los Caras Pálidas no tienen conciencia del aire que respiran, son moribundos insensibles a lo pestilente.

Si les vendiéramos nuestras tierras deben saber que el aire tiene un inmenso valor, deben entender que el aire comparte su espíritu con la vida que sostiene. El primer soplo de vida que recibieron nuestros abuelos vino de ese aliento.

Si les vendiéramos nuestras tierras tienen que tratarlas como sagradas.

Si les vendiéramos las tierras a ustedes deben tratar a los animales como hermanos. Yo he visto a miles de búfalos en descomposición en los campos. Los Caras Pálidas matan búfalos con sus trenes y ahí los dejan tirados, no los matan para comerlos. No entiendo cómo los Caras Pálidas le conceden más valor a una máquina humeante que a un búfalo.

Si todos los animales fueran exterminados, el hombre también perecería en una enorme soledad espiritual. El destino de los animales es el mismo que el de los hombres. Todo se armoniza.

Ustedes tienen que enseñarles a sus hijos que el suelo que pisan contiene las cenizas de nuestros ancestros. Que la tierra se enriquece con la vida de nuestros semejantes. La tierra debe ser respetada.

Enseñen a sus hijos los que los nuestros ya saben: que la tierra es nuestra madre. *Lo que la tierra padezca será padecido por sus hijos.* Cuando los hombres escupen al suelo se escupen ellos mismos.

Nosotros estamos seguros de esto: *la tierra no es del hombre, sino que el hombre es de la tierra.* Todo se armoniza, como la sangre que emparenta a los hombres. Todo se armoniza.

El hombre no teje el destino de la vida.

El hombre es sólo una hebra en ese tejido. Lo que haga en el tejido se lo hace a sí mismo. El Cara Pálida no escapa a ese destino, aunque hable con su Dios como si fuera su amigo.

A pesar de todo, tal vez los Pieles Rojas y los Caras Pálidas seamos hermanos. Pero eso ya se verá después. Nosotros sabemos algo que los Caras Pálidas tal vez descubran algún día: ellos y nosotros veneramos al mismo Dios. Ustedes creen que su Dios les pertenece, del mismo modo que quieren poseer nuestras tierras. Pero no es así. Dios es de todos los hombres y su compasión se extiende

por igual entre Pieles Rojas y Caras Pálidas. Dios estima mucho a esta tierra y quien la dañe provocará la furia del Creador.

Tal vez los Caras Pálidas se extingan antes que las otras tribus. *Está bien, sigan infectando sus lechos y cualquier día despertarán ahogándose entre sus propios desperdicios. Ustedes avanzarán llenos de gloria hacia su propia destrucción, alentados por la fuerza del Dios que los trajo a estos lugares y que les ha dado cierta potestad quién sabe por qué designio.*

Para nosotros es un misterio que ustedes estén aquí, pues aún no entendemos por qué exterminan a los búfalos, ni por qué doman a los caballos quienes por naturaleza son salvajes, ni por qué destruyen los paisajes con tantos cables parlantes.

¿Qué ha sucedido con las plantas? Están destruidas.

¿Qué ha sucedido con el águila? Ha desaparecido.

De hoy en adelante la vida ha terminado. Ahora empieza la sobrevivencia.

Los hombres europeos que llegaron a América y conocieron a los aborígenes que habitaban sus tierras no esperaban encontrar en ellos aquella gran sabiduría ecológica. Sobre todo porque estos mismos hombres blancos habían abandonado hacía mucho tiempo el respeto hacia la naturaleza y ya no veían en ella ningún carácter sagrado. Hoy en día, el hombre civilizado se lamenta de no haber intentado comprenderlos y de no escuchar palabras tan sabias, aunque aún estamos a tiempo de que no se pierdan en el olvido, si somos capaces de entender profecías como ésta, de los indios pimas de Sonora: *“Sólo cuando se haya talado el último árbol, sólo cuando se haya envenenado el último río, sólo cuando se haya pescado el último pez, sólo entonces descubrirás que el dinero no es comestible”*.

Como resultado del análisis de la lectura de este último relato, los estudiantes hicieron conciencia de la importancia de la naturaleza, de cuidar el mundo donde vivimos, de concientizarnos como sociedad, de que somos parte de dicha naturaleza, y los responsables del cuidado del planeta. Se reflexionó, a través de los debates que se generaron al analizar estas cuestiones, sobre la nula importancia que generalmente prestamos a las diversas manifestaciones de la naturaleza; como un atardecer, escuchar el canto de las aves, observar la belleza de las flores, la transparencia de las aguas de un arroyo, el sol, la luna, etcétera. Todo esto como consecuencia del mundo tan acelerado en que vivimos, siempre en contra del tiempo, preocupándonos únicamente por vivir el ahora, en pos de las comodidades obtenidas a costa de la destrucción del entorno. Es por ello que se considera de gran importancia que reflexionemos sobre nuestro actuar, sobre el tiempo que dedicamos a cada una de nuestras actividades y también hacernos responsables de vivir cada día con la firmeza de manifestar plenamente los valores y la importancia de fomentar la cultura ecológica dentro de la sociedad.

Conclusiones

Durante la exhibición de las películas del cine mexicano, los estudiantes identificaron las conductas, manifestadas por personajes que pretendieron reflejar la vida real con sus subjetividades y fantasías, que son actitudes valorales, con las cuales se reconstruye la vida cotidiana de una sociedad, bajo criterios creados en los escenarios, con el fin de propiciar la identificación y reflexión de ésta; es decir, se obtuvieron visiones respecto al comportamiento de un padre de familia, de los hijos y de los habitantes de una comunidad, entre otros.

Se favoreció el autoaprendizaje de los estudiantes con la lectura de cuentos, narraciones y mediante las exposiciones orales y escritas al interpretar los argumentos de manera analítica y crítica en los que identificaron los estereotipos y valores de los temas tratados.

Se examinaron las conductas que se presentan repetidamente en los personajes de las películas, cuentos y narraciones con respecto a la vida de los estudiantes; reconocieron, a través de los argumentos, las prohibiciones, los reglamentos que deben respetarse y lo que no es objeto de elección, analizando situaciones reales.

Se concluye, que el cine y la literatura ofrecen oportunidades para la formación moral e integradora de la persona desde su infancia, permitiéndole al niño, al joven o al adulto experimentar en la imaginación las conductas morales de los personajes, de manera vivencial; sin olvidar el interjuego entre lo socioafectivo e intelectual de los estudiantes como espectadores o lectores, pues es el complemento necesario para una auténtica formación en la educación valoral.

Referencias bibliográficas

- AYALA Blanco, Jorge “*La condición del cine mexicano*”. Editorial Posada UNAM 1969.
- BERGER, METER Y LUCKMAN, Thomas. “*La construcción social de la realidad*” 1993.
- DELORS, Jacques. “*La educación encierra un tesoro*”. Ed. UNESCO, Colección: Educación y Cultura para el Nuevo Milenio, 1997.
- GEERTZ Cliford. “*La interpretación de las culturas*” Barcelona: Gedisa. 1992.
- REYES de los, Aurelio. “*Cine y sociedad en México 1896-1930, vivir de sueños*” Ed. UNAM, México, 1983. Vol. I (1896-1920).
- URPÍ, Guercia C. “*La virtualidad educativa del cine a partir de la teoría fílmica de Jean Mitry*”